

LOMBRICES: FUENTE DE HUMUS

Se mencionó en otro número de LA VEIGA, al hablar de las "fuentes del humus", a la lombriz de tierra como la más moderna de ellas, al menos en plan industrializado. Quizás a muchos les extrañaría y, sin duda, -- provocaría una sonrisa tal afirmación, pensando o creyendo que las lombrices no pueden servir para otra cosa que no sea de cebo para "engañar" a los escasos peces que, desgraciadamente, quedan en el Tuerto. Pero no es así, y sabemos que pueden tener otras aplicaciones directamente relacionadas con la agricultura.

Efectivamente, en Estados Unidos llevan más de -- treinta años utilizando las lombrices para producir humus fertilizante, y nosotros aquí sin enterarnos.

Ahora, tímidamente, se está introduciendo esta -- técnica, aunque todavía sea desconocida prácticamente en el medio rural y agrario. Hace algún tiempo se ha -- realizado una demostración en la ribera del río Porma, pues parece que precisamente algunas zonas de la provincia de León son bastante apropiadas para el "cultivo" de la lombriz.

Muchos se preguntarán, y con razón, para qué sirve todo esto y cómo puede beneficiar. Trataremos de exponer unas breves ideas sobre este tema, hasta el momento prácticamente desconocido.

El humus de lombriz es un fertilizante bioorgánico que se presenta como desmenuzable, ligero e inodoro. Es muy rico en "enzimas" y microorganismos y en diversos elementos, lo que le convierte en un fertilizante completo. Es un alimento directamente asimilable, -- equilibrado, reconstituyente y antiparasitario, aportando a las plantas las sustancias necesarias para su metabolismo, no quemándolas y acelerando la germinación de la semilla. Es un elemento vivo que continúa --

en la tierra gracias a la acción de las bacterias, descomponiendo los demás productos nutritivos y aireando el suelo para su mejor riego. Contiene nitrógeno, fósforo, potasio, calcio, hierro... Aligera los terrenos arcillosos y une los arenosos o ligeros. El humus de lombriz es de color marrón y poroso, además de desmenuzable, ligero e inodoro, como dijimos más arriba.

A muchos les costará creer que los desechos de lombriz sirvan para tantas cosas, pero lo cierto es que estos estudios y resultados, nuevos y desconocidos en España, no lo son tanto en otros países. Los americanos llevan investigando desde hace más de cincuenta años y utilizándolo desde hace más de treinta. También los japoneses, desde hace algunos años, han iniciado este estudio e investigación.

La introducción de lombrices en los terrenos mejora el suelo, recupera terrenos estériles y arcillosos. Ya el griego Aristóteles llamaba a la lombriz de tierra "el intestino de la tierra". Y no se equivocaba el filósofo, porque este pequeño animalito, que pesa cuando es adulto, no más de 0,8 gramos, que tiene cinco corazones, seis riñones y que respira por la piel, se alimenta de toda clase de residuos orgánicos que luego transforma en humus.

Para hacerse una idea de su fertilidad hay que pensar que sólo un par de lombrices, en condiciones óptimas de reproducción, producen entre 1.000 y 1.500 pequeñas lombrices al año.

Hay, aproximadamente, 8,500 especies diferentes de lombrices, pero para transformar los residuos orgánicos en un excelente humus, sólo interesa una: la lombriz de California, "eisenia fetida". Se eligió este híbrido porque no huye de su hábitat, se reproduce rápidamente y tiene una vida larga (dieciseis años).

La lombriz marrón de tierra que se encuentra en nuestros campos, es difícilísima de criar porque muere

o desaparece en la profundidad buscando la humedad -- cuando la temperatura asciende a 20 grados. Además es poco prolifera y tiene las carnes blandas. Igual sucede con la lombriz de estiércol, aunque sea más resistente al calor.

Para vivir, la lombriz necesita proteínas y, como no produce jugos gástricos, tiene que alimentarse de -- materias en descomposición que contienen una alta cantidad de bacterias. Estas bacterias, pasadas a través del intestino de la lombriz, se transforman en humus.

Muchos creen que las lombrices se alimentan de -- las raíces de las plantas. No es así: se nutren solamente de raíces muertas y en descomposición y, además, de estiércol, restos vegetales, residuos de alimentación humana y animal...

Pero ¿cómo criar lombrices?. Habrá que elegir un terreno para preparar las camas, el hábitat donde vivirán las lombrices y se reproducirán, con control de -- blandura, humedad, temperatura, acidez, etc.

Después de haber introducido los anélidos en el -- lugar deseado y una vez que éstos se hayan enterrado, -- hay que extender sobre el terreno una capa de excrementos, hierbas, hojas, verduras, papel, estiércol, etc., de un espesor de 2 - 4 centímetros, que se irán transformando en comida y las tendrán al fresco cuando las temperaturas suban y calientes cuando bajen. La mejor cantidad es de 50 a 100 lombrices por metro cuadrado.

El fin, pues, será producir el mayor número posible de lombrices, que serán, a su vez, las que producen el humus.

Quizás a simple vista no se comprenda la rentabilidad de esta técnica, al menos en el cultivo extensivo, pero sí podría verse en cultivos "de primor" y en jardinería.

A.L.Toral